

TAREAS EDITORIALES



**REDES DE APOYO Y
SORORIDAD
POLÍTICA ENTRE
MUJERES.**

**SEGUNDO
TRIMESTRE 2025**

REDES DE APOYO Y SORORIDAD POLÍTICA ENTRE MUJERES.

BOLETÍN DE DIVULGACIÓN

Importancia de los vínculos colaborativos para fortalecer liderazgos:

Redes de apoyo y sororidad política entre mujeres: vínculos colaborativos para fortalecer liderazgos.

En el contexto político mexicano, la participación de las mujeres ha logrado avances normativos significativos, como la paridad en cargos legislativos. Sin embargo, persisten múltiples obstáculos estructurales y simbólicos que condicionan su ejercicio pleno de los derechos políticos. Uno de los recursos más efectivos frente a estas barreras ha sido la conformación de redes de apoyo entre mujeres, cimentadas en la práctica de la sororidad política.



Redes de mujeres: una estrategia de protección y liderazgo:

Investigadoras como Marcela Lagarde y de los Ríos (2006) han sostenido que la sororidad constituye una práctica ética, política y cultural que implica alianzas activas entre mujeres, no como un ideal abstracto, sino como una estrategia concreta frente a la violencia y exclusión. Según Lagarde, estas alianzas permiten construir “una ciudadanía femenina con conciencia crítica y autonomía”, y representan un contrapeso a la lógica patriarcal de competencia individualista dentro de la política tradicional.



REDES DE APOYO Y SORORIDAD POLÍTICA ENTRE MUJERES.

BOLETÍN DE DIVULGACIÓN

Desde la academia, estudios de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM (2022) han documentado que las redes entre mujeres políticas no sólo promueven la formación constante y el intercambio de experiencias, sino que también reducen los efectos de la violencia política en razón de género. El acompañamiento entre pares posibilita enfrentar procesos electorales en condiciones más equitativas, especialmente para mujeres jóvenes, indígenas o pertenecientes a sectores históricamente marginados.



Datos que sustentan la necesidad de redes:

De acuerdo con el INEGI (2023), aunque las mujeres representan el 51.1% de la población en México y han logrado una participación paritaria en las cámaras legislativas, siguen subrepresentadas en espacios de toma de decisión ejecutiva y de dirigencia partidaria. Por su parte, el Instituto Nacional Electoral (INE, 2022) documentó que 7 de cada 10 mujeres que han ocupado cargos de elección popular reportaron haber sufrido algún tipo de violencia política de género, lo que evidencia la urgencia de construir entornos colaborativos de protección y respaldo.



REDES DE APOYO Y SORORIDAD POLÍTICA ENTRE MUJERES.

BOLETÍN DE DIVULGACIÓN

Frente a esta situación, instituciones como el Centro de Estudios para el Adelanto de las Mujeres y la Equidad de Género (CEAMEG, 2021) han promovido el fortalecimiento de espacios formales e informales de vinculación entre mujeres políticas como un mecanismo para garantizar la permanencia en sus cargos y la articulación de agendas de género. Estos estudios coinciden en que los vínculos de apoyo son especialmente efectivos en el ámbito municipal, donde las mujeres enfrentan mayores riesgos de exclusión, intimidación o falta de recursos.



Sororidad como ejercicio político colectivo:

A diferencia del liderazgo tradicional, comúnmente asociado a figuras individuales con autoridad centralizada y estructuras jerárquicas rígidas, la sororidad política se configura como una forma de acción colectiva y ética relacional que prioriza la cooperación, la confianza mutua y la construcción horizontal de poder. Desde esta perspectiva, el liderazgo femenino no se reduce al acceso a posiciones de toma de decisiones, sino que implica una transformación profunda de las formas de ejercer el poder y de habitar los espacios públicos.

Diversos estudios impulsados por investigadoras de la UNAM (2022) documentan cómo los liderazgos femeninos, particularmente en ámbitos comunitarios y locales, se desarrollan desde principios de inclusión, reciprocidad y diálogo constante. Estos liderazgos no buscan replicar el modelo dominante masculino de competencia, control o distinción individual, sino que promueven dinámicas más democráticas y sostenibles, capaces de integrar las voces diversas de otras mujeres y sectores históricamente marginados.

REDES DE APOYO Y SORORIDAD POLÍTICA ENTRE MUJERES.

BOLETÍN DE DIVULGACIÓN

El Centro de Estudios para el Adelanto de las Mujeres y la Equidad de Género (CEAMEG) coincide en señalar que la sororidad política representa una ruptura simbólica y práctica frente a la concepción tradicional del poder como instrumento de dominación. Al disputar esta narrativa, las redes sororas proponen una forma distinta de entender el poder: no como un bien escaso que se acumula y defiende, sino como una capacidad colectiva que se ejerce de forma distribuida, colaborativa y empática.



Estas redes, al tejer vínculos solidarios entre mujeres con trayectorias, ideologías y contextos distintos, generan entornos de confianza y legitimación recíproca, fundamentales para la permanencia y fortalecimiento de sus liderazgos. Además, actúan como espacios de contención frente a las múltiples violencias que enfrentan las mujeres en política, incluyendo la violencia simbólica, institucional y política en razón de género, permitiendo resistir sin aislarse y avanzar sin competir.

En el plano institucional, el fortalecimiento de estas redes implica también una redistribución del poder simbólico y operativo dentro de partidos políticos, órganos de gobierno y organizaciones civiles.

REDES DE APOYO Y SORORIDAD POLÍTICA ENTRE MUJERES.

BOLETÍN DE DIVULGACIÓN

A manera de conclusión, podemos afirmar que las redes de apoyo entre mujeres en política no son únicamente mecanismos de respaldo emocional o táctico; representan una estrategia estructural y transformadora que incide en la calidad de la democracia y en el ejercicio efectivo de los derechos políticos de las mujeres. En un sistema político históricamente configurado bajo lógicas patriarcales, jerárquicas y competitivas, estas redes constituyen un contrapeso al aislamiento, la violencia simbólica y el desgaste institucional que enfrentan muchas lideresas, especialmente en los niveles locales y comunitarios.

El liderazgo político no debe entenderse como una competencia individual por espacios de poder, sino como una construcción colectiva, horizontal y solidaria. Las redes sororas permiten articular esta visión en la práctica diaria, al fomentar la colaboración entre mujeres, el intercambio de experiencias, la protección mutua y la articulación de agendas comunes con perspectiva de género.

Asimismo, el fortalecimiento de estas redes tiene efectos concretos: contribuye a la permanencia de las mujeres en cargos de representación, disminuye el riesgo de deserción política por causas vinculadas a violencia de género, y posibilita la construcción de trayectorias más sostenidas, seguras y visibles. La evidencia empírica nacional —como los estudios del CEAMEG, del INE y de la UNAM— demuestra que la sororidad no es una consigna retórica, sino una herramienta política con resultados medibles en términos de incidencia, resistencia y transformación.

REDES DE APOYO Y SORORIDAD POLÍTICA ENTRE MUJERES.

BOLETÍN DE DIVULGACIÓN

REFERENCIAS:

- Instituto Nacional Electoral (INE) (2022). Violencia política contra las mujeres en razón de género: Informe técnico.
- CEAMEG (2021). Redes de mujeres en la política: factores de permanencia y protección. Cámara de Diputados.
- FCPyS-UNAM (2022). Sororidad política y redes de liderazgo femenino. Seminario Permanente Género y Poder.
- UNAM (2021). Repensar el liderazgo desde el feminismo. Gaceta UNAM.

TAREAS EDITORIALES



BOLETÍN DE DIVULGACIÓN



**SEGUNDO
TRIMESTRE 2025**